Dr. Óscar Lozano Castañeda: semblanza póstuma

Dr. Óscar Lozano Castañeda: Posthumous semblance

SERGIO A. GODÍNEZ-GUTIÉRREZ*

Servicio de Endocrinología, Hospital Civil de Guadalajara Dr. Fray Antonio Alcalde, Guadalajara, Jalisco, México

No hace mucho, en noviembre de 2018, durante el LVIII Congreso Internacional de la Sociedad Mexicana de Nutrición y Endocrinología (SMNE) en Mérida, Yucatán, recibí la encomienda por parte del Dr. Alejandro Romero de participar en uno de los actos de reconocimiento a la fecunda y brillante trayectoria profesional de uno de nuestros miembros más queridos y respetados: el Dr. Óscar Lozano Castañeda.

En esta ocasión he de referirme nuevamente al tema, señalando de manera póstuma los aspectos que conformaron una vida profesional plena de éxito y una personalidad médica por demás inspiradora.

Tuve la oportunidad de conocer al Dr. Lozano en abril de 1979, cuando fungía como Jefe del Departamento de Diabetes y Metabolismo de Lípidos del Instituto Nacional de Nutrición y tenía un excelente equipo de especialistas trabajando en aspectos clínicos y en investigación, conformado por los Dres. Juan Rull Rodrigo, Jorge González Barranco, Mariano García Viveros, Haroldo Díez Angulo y Francisco Gómez Pérez, con el apoyo de la Dra. Victoria Valles y Sánchez. Yo me presentaba como aspirante a asistir al departamento, con la intención de mejorar mis conocimientos en diabetes. La primera impresión fue determinante y ejemplar en mi posterior desarrollo profesional. El Dr. Lozano, siempre impecable, proyectaba autoridad y conocimiento, no de una

manera rígida, sino amable y orientadora, proyectaba confianza, pero respeto y en esa corta entrevista cambió mi perspectiva de la especialidad, pero también de la vida. Ese fue, por otra parte, el inicio de una creciente amistad que cultivamos durante más de 40 años.

El Dr. Lozano fue médico egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en 1955, endocrinólogo por el Instituto Nacional de Nutrición desde 1958 y el primer residente en la Clínica de Diabetes del propio instituto, en ese tiempo recién inaugurada y dirigida por el Dr. Rafael Rodríguez, también conocido como «el chino Rodríguez», personalidad médica con antecedentes de haber llevado a cabo entrenamientos teóricos en la Universidad de Harvard y desarrollos clínicos en el *Massachusetts General Hospital*, y con quien el Dr. Lozano desarrolló gran afecto y amistad, incluso colaborando con el Dr. Rodríguez en su obra favorita, el libro *El paciente diabético*.

El Dr. Lozano egresa de la Clínica de Diabetes en 1959, reconociendo como maestro y tutor al Dr. Salvador Zubirán Anchondo, y a partir de su propia sugerencia lleva a cabo una estancia que complementa, enriquece y modifica para siempre su visión de las ciencias médicas, en Boston, participando en enseñanza e investigación en el Centro de Diabetes

Correspondencia:

*Sergio A. Godínez-Gutiérrez
E-mail: drgodinez@yahoo.com

Fecha de recepción: 30-04-2020
Fecha de aceptación: 01-05-2020
DOI: 10.24875/RME.M20000001

Disponible en internet: 11-06-2020
Rev Mex Endocrinol Metab Nutr. 2020;7:61-3

2462-4144 / © 2020 Sociedad Mexicana de Nutrición y Endocrinología, AC. Publicado por Permayer. Éste es un artículo *open access* bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Joslin (*New England Deaconess Hospital*) y en el departamento de investigación *Elliott P. Joslin Research Laboratories* de la Universidad de Harvard, entre 1961 y 1963. Entre sus muchas anécdotas, siempre ubicaba a Harvard como su segunda Universidad y comentaba que estuvo llevando a cabo estudios de investigación para determinación semicuantitativa hormonal en tejidos del epidídimo de ratones, con muy buenos resultados. Sin embargo, cuando estaba a punto de su publicación se presentaron los trabajos de Berson y Yallow, que establecieron las bases del radioinmunoensayo, y su entusiasmo debió ser reorientado.

Regresa a México y se integra a la Clínica de Diabetes, entonces dirigida por el Dr. Luis A. Domenge Murúa, amigo entrañable del Dr. Lozano, que lamentablemente fallece en un accidente de aviación, lo que determina la designación del Dr. Óscar Lozano como Jefe de la Clínica de Diabetes, en 1965, y a partir de 1975 y hasta 1988 fundador y Jefe del Departamento de Diabetes y Metabolismo de Lípidos. Tras su retiro, participó hasta el final como consultante emérito de endocrinología en el Instituto de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán y fue parte muy importante de más de ocho sociedades médicas nacionales e internacionales.

El Dr. Lozano participó muy activamente en el desarrollo académico de nuestra sociedad, de la fue socio fundador en 1959. Fungió primero como secretario, luego como vicepresidente y finalmente como presidente (1970-1971) y es socio emérito desde 1997. Al respecto, el propio Dr. Lozano comentó, en su oportunidad, que su interés por la SMNE era muy grande, ya que ingresó muy joven a sus filas y presentó en una reunión anual, en 1961, su primer trabajo de investigación, asistió a todas las reuniones anuales, con un sentido de pertenencia y siempre dispuesto a apoyar a la sociedad en todas sus actividades. De sus experiencias en la SMNE comentó «Puedo afirmar que la estancia en los distintos cargos que desempeñé me dejó muchos amigos, uniéndome a endocrinólogos de muchos hospitales de todo el país, mediante una amistad muy grande».

Desde el inicio de sus actividades profesionales cultivó una señalada vocación por la enseñanza e investigación en el campo de la endocrinología y el

metabolismo: fungió como profesor de endocrinología de pregrado y posgrado en la UNAM a partir de 1957, publicó más de 102 artículos sobre el tema en revistas nacionales e internacionales, editó cuatro libros, participó en otros 14 capítulos y realizó más de 500 conferencias con temas de endocrinología y metabolismo.

En el desarrollo clínico privado, el Dr. Lozano fue Coordinador de Endocrinología y miembro del Consejo Consultivo en el Hospital Ángeles del Pedregal de 1995-1999 y Coordinador de Endocrinología en el Hospital Ángeles de las Lomas de 1999-2003, como siempre estableciendo una relación cálida y estrecha, tanto con sus pacientes como con los compañeros del equipo de salud.

Sus aportaciones a la medicina mexicana recibieron múltiples reconocimientos y distinciones nacionales e internacionales, destacando los siguientes:

- Premio Salvador Zubirán, por la SMNE, en 1991.
- Presidente del comité científico del XIV Congreso Panamericano de Endocrinología 1997.
- Premio al mérito en 1997 por su servicio a la endocrinología en México. Consejo Mexicano contra la Hipertensión y Sociedad Mexicana para el Estudio de la Hipertensión.
- Premio Jorge González Barranco. Por su servicio a la endocrinología mexicana. Colegio Médico de Nutrición Clínica y Obesidad del Noreste, 2000.
- Presidente del comité organizador (México) del Curso Internacional de Diabetes 2002. *American Diabetes Association* y SMNE.
- Creación de la conferencia «Dr. Óscar Lozano Castañeda», por la SMNE, en 2011.
- Nombramiento de Gran Maestro en Endocrinología por la Universidad Autónoma de Zacatecas, en 2017.
- Miembro de la Legión de Honor Nacional de México desde 2015.
- Gran Orden de la Reforma 2015, Academia Nacional A.C.

En este momento es necesario señalar que durante la mayor parte de su vida y desarrollo científico

siempre contó con el cariño y el apoyo de su familia, Rosa María, Andrea y Renata, las cuales, a su vez, fueron siempre su prioridad absoluta y su eterno amor.

Personalmente tuve el privilegio de compartir con los miembros de nuestra Sociedad la calidad humana, la guía profesional, el carisma y el humor del Dr. Lozano, cuando menos los últimos 40 años, en los cuales recordamos la buena charla, disfrutamos la buena mesa y conocimos lugares espléndidos, pero, sobre todo, encontramos en el Dr. Lozano la forma elegante, armoniosa, divertida y fascinante de entender e impartir la enseñanza de la endocrinología.

Por lo anterior, Dr. Lozano Castañeda, sus colegas, sus alumnos, sus pacientes y sus amigos lo vamos a extrañar siempre.

Culmino parafraseando a William Ward:

«El profesor común solo comunica. El buen profesor explica. El profesor superior demuestra. El gran profesor inspira».

Muchas gracias y hasta siempre, Dr. Lozano.

*Dr. Sergio Arturo Godínez Gutiérrez
Expresidente de la SMNE
México, abril de 2020*